



milicianos festejando un triunfo

EL DIA

AÑO V - Nº 198

Montevideo, Octubre 25 de 1936



Don Quijote ha vuelto al camino. Y también Sancho Panza. Pero esta vez van separados. Muestra la nota una pareja de sediciosos



Los milicianos defienden los caminos del Guadarrama

Los milicianos que asedian Oviedo

Soldado leal, vigilante en el Guadarrama





Entre los bancos de coral que rodean a los grupos de islas, las aguas se mantienen tranquilas; sin embargo, es necesario, a menudo, pararse en el "outrigger" para contrabalancear la canoa.



Durante la mayor parte del año, los moradores de Tahití ven ponerse el sol detrás de las montañas de Moorea.



La fiesta nacional francesa (14 de Julio), se celebra en todas las islas. El gobierno establece premios para los mejores cantos y bailes. Las muchachas de Moorea, y los hombres de Sautira, en uno de los certámenes.

CANAS

UNA MARAVILLA por solo \$0.65

TABLETA "DE SANTO"

Esta es la única en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes colores: castaño, castaño claro, castaño oscuro, negro y rubio. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$0.65, suficiente para teñir una abundante cabellera. En venta en todas las droguerías, farmacias, perfumerías y en las siguientes casas: Eduardo Brusson, Barandí 687, Mercaderías Angenheide, Av. 18 de Julio 955.

J. B. Introzi y Ca., Av. G. Rondón, Madrid, Galicia.

London París, 18 de Julio y Río Negro.

La Dame Elegante, Av. 18 de Julio N.º 1827.

Domingo Aliverri, Av. 18 de Julio 2000.

A. de Cómara, Av. 8 de Octubre 2002.

Casa Soler, Central y Bucuras.

Antonio Felitti, Agraciada 4049.

Pedidos del interior dirigidos a su distribuidor:

F. ALONSO ADAMI

Valencia 1493. — Tel. 2/384.

Agrega \$ 0.07 para el frasco.

(Indique color).





Los nativos de Haití son polinesios relacionados con los maoríes de Nueva Zelanda, teniendo sus idiomas muchas palabras comunes. Fuera de las ciudades, su vestimenta es el "pareu", un simple género, generalmente usado por las mujeres debajo de los brazos, y por los hombres, por sobre la cintura.

TAHITI



Las islas de la Sociedad, de las que Tahití es la más importante, queda casi a mitad del camino entre Australia y Sud América. Están bajo el protectorado francés. Aquí se ve la bahía de Papeete, capital de Tahití, con la isla Moorea a lo lejos.

TAHITI. Islas del Pacífico. Su paz y belleza, su lánguido encanto, han sido tan bien descritas por grandes escritores, y tan alteradas por otros inferiores, que parece prudente suprimir toda literatura, y de las que las fotografías, por sí solas, con la breve acotación de un epígrafe, manifiestan la poesía de esas encantadas tierras.

ISLA del PACIFICO



El "outrigger" es un aditamento a las canoas, sin el cual volcaría. Un

ingenioso trabajo de cestería o jaulas (colgadas arriba), sirve para

guardar la pesca, manteniéndola fresca.



GENTE

por

Max

Dickmann

(Un capítulo de la novela del mismo nombre, que aparecerá en el curso de esta semana, editada por la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.)

EL cartero se detuvo en una puerta donde charlaban dos mujeres:

—Aquí tiene una carta para el pintor del piso de arriba, doña Juana —dijo— llévesela cuando suba, que yo ando hoy demasiado cargado.

Cuando el traje claro dió vuelta en la esquina, las dos mujeres miraron el sobre con curiosidad.

—No le digo, cartas de Europa, ese hombre no recibe otras.

—Con esas le basta y le sobra.

—A veces le llegan de a paquetes... ¿se podrá saber en qué anda?

—¿Para qué quiere saberlo?... No lo comprenderíamos, ellos solos se entienden...

La mujer que tenía el sobre trepó los dos pisos y llamó a una puerta que tenía una tarjeta sujeta con un broche oxidado. Alguien gritó desde adentro que entrara, pero la mujer se limitó a mover el picaporte y esperar con el oído atento.

—Que entre le he dicho, o es que no me oye —gritó, desde un rincón de la habitación, Emilio Decamps.

Por la hendidura apareció una mano alargando la carta. Una mujer que estaba mirando unas revistas corrió hasta la puerta y la abrió bruscamente.

—¿Qué se cree usted que estamos haciendo aquí! —gritó de mal modo— a que tanto misterio, ¿no le han dicho que entre?...

La mujer sin responder palabra se largó escaleras abajo. La otra estalló en una carcajada.

—Carta para usted don Emilio, y de Francia, ¿la abro?

Decamps hizo un gesto afirmativo y volviéndose hacia su cuñado Alberto Larramendi que estaba a su lado, dijo: —te hablaba de lo que yo llamo mi conciencia pictórica, ¿no es así?

El otro afirmó con un movimiento de cabeza.

—Cuando uno ha alcanzado lo que se llama comúnmente madurez artística, tiene cierto derecho para decir todo lo que piensa y siente sin estar sometido a control alguno. Sólo con nervios muy sanos y un absoluto dominio del temperamento se pueden hacer estas cosas, Albertito; ya no soy un animalito domado por teorías que se le clavan a uno como punzantes dudas; ni me corre día y noche la conciencia de estar ahogándose en inútiles torturas que pululan por la imaginación como una multitud acusadora. Ahora siento la alegría vital del que ha encontrado su verdadero camino en medio de la confusión general; a eso le llamo moral artística, ¿me entiendes?

—Si hombre, sí —exclamó Larramendi, aunque en lo íntimo estaba convencido que Emilio le hablaba en un idioma perfectamente incomprensible.

—Con una seguridad y un equilibrio a toda prueba he podido hacer lo que voy a mostrarte. Con este cuadro termina mi propio proceso de liberación de todas las teorías de que te hablaba recién, con este cuadro me he lavado de todo ese lodo infame que tenía encima y alcanzado las maravillosas y eternas leyes de la pintura...

—Pero todavía no llego a comprender qué relación tiene eso con tu traslado a este sitio, con la vida de bohemia que llevas, y haber hecho de tu estudio una especie de pocilga donde se reúne gente de mal vivir.

—Estaba seguro que ibas a hacerme esa pregunta, la leí en tus ojos cuando entraste; la hacen muchos que no saben lo que significan estas cosas; mira: esto, te explicaré mejor que todo, lo que yo pueda decirte. —Agarró de un brazo a Larramendi y fué con él hasta una ventana, recorrió totalmente la cortina y apuntando con la mano dijo con voz firme: —¿Ves todo eso, ¿ves ese paisaje?, ¿ves toda esa actividad humana llena de vida y de color?, ¿ves esos viejos barcos con mascarones de proa, y esos otros más modernos con guinchos y chimeneas, y los hombres que en ellos trabajan junto a las má-

quinas humeantes y negras de carbón? ¿ves ese mundo que se agita con los brazos desnudos en un solo afán, en un solo trajín?; por más humildes que te parezca toda esa gente, por más desprecio que te inspiren sus rostros de brutos y sus modales sin nobleza y sus vidas oscuras y sus esfuerzos inútiles, tendrás que reconocer que en todo eso está la verdadera vida, la grande, fuerte e ingenua vida. En esa tragedia cotidiana por el pan está su misma razón que nosotros no queremos ver. En esa bárbara confusión de escenas distintas, en esa fragorosa lucha he encontrado la belleza que no veía en otros lados. Hasta ayer se puede decir que iba en camino de un envejecimiento precoz y me debatía en el hastío y en el fracaso. ¿Todo eso por qué?, porque vivía de espaldas a la verdadera vida, porque corría tras la leyenda de un arte sin trascendencia alguna, porque primaban en mí vanidades y prejuicios que se herían tan solo al contacto de la vida que pretendían reflejar.

—¿Y ahora? —indagó Larramendi buscando los ojos de Emilio perdidos en el fondo del paisaje.

—¿Ahora?... ¿Me preguntas qué valor tiene todo esto ahora? Uno sólo, pero tan grande, tan potente que por sí solo es suficiente para justificarlo todo. Ante este espectáculo del mundo, ante sus afanes, sus sufrimientos y también sus lacras —entiéndelo bien, y también sus lacras— mi pintura se ha hecho más varonil, más para expresar sentimientos de solidaridad humana que sistemas estéticos, que simples procedimientos caros solo a las "élites" ociosas y pedantes. —Volvió la espalda a la ventana y apuntando nuevamente con el dedo continuó, pero en un tono menos encendido: —Ahí están los primeros afanes de mi nueva y total visión del mundo. Todavía hay mucho que hacer, el camino por el que me he largado es árduo y largo, pero con voluntad y firmeza todo se logra. "Labor omnia vincit", el trabajo lo vence todo, dice el proverbio latino; y aquí me tienes dándole duro para recuperar el tiempo perdido, para lograr que mi obra no se resienta con vacilaciones inútiles y dudas impotentes... ¿qué te parece, Alberto? —Le puso una mano en el hombro y se quedó contemplándolo sonriente.

—¿Que qué me parece? Qué le puede parecer esto a uno que está confundido de pies a cabeza. Tú sabes, Emilio, que esto es completamente nuevo para mí...

—¿Completamente nuevo para ti? —gritó Decamps. —¿Cómo, ahora soy yo el que no entiende, ¿cómo?, ¿no eres acaso periodista; no escribes acaso todos los días y en el mejor de los diarios; no has sacrificado tu carrera de médico para dar salida a tus ideas, a tus sentimientos, a esa necesidad innata en el hombre de expresar sus ideas de alguna manera?...

Larramendi se encogió de hombros. Una sonrisa un poco triste fué como una mueca en su boca. Después de un rato dijo: —Todos esos eran mis propósitos, todo eso era lo que me animó a dejar una cosa, por otra que yo creía mejor para mis ideas... Ahora, ahora ya todo eso se ha esfumado y me siento, en cuanto a las ideas, un verdadero esclavo blanco de las ideas ajenas, de las ideas de todo el mundo, en una palabra, soy el perfecto periodista, corro detrás del hecho por el hecho en sí, no porque éste signifique otra cosa; esa es nuestra tragedia.

Emilio no dijo nada; dió dos pasos y sacó una funda blanca que cubría un cuadro, luego fué a hacer lo mismo con otro, cuando oyó que la mujer que estaba junto a la puerta, le decía: —Si va a mostrar eso es mejor que yo me vaya; aquí tiene su carta, yo no entiendo ni un palote y además está escrita en francés. —Con un gesto tiró el sobre en un sillón y puso la mano en el picaporte.

Decamps se aproximó y en voz baja para que no oyera Larramendi: —Aquí tiene sus cinco pesos por la tarde hoy, y no debe de venir mañana, Duquesa.

¿me oye?, aquí encontrará siempre un billetecito suyo y algunas copas, ¿entendido?

—Entendido —dijo ella y sin otra palabra salió cerrando la puerta con un golpe.

—Tiene mal genio tu modelo —comentó Larramendi después de unos instantes.

Emilio levantó los ojos y miró a su cuñado: —Peor que eso —explicó —siendo una vulgar prostituta tiene un concepto más estricto de la moral que una mujer honesta, no permite que muestre a nadie este desnudo de ella en su presencia, y desde luego que entre gente mientras trabajo... Los extremos se tocan Albertito, hay un momento en que la más corrida de las mujeres y la virgen se parecen como dos gotas de agua...

—¿Esto es también experiencia que recoges por aquí? —preguntó socarronamente Larramendi.

—¡Oh!, dejate de tonterías; entre estas paredes suena muy mal ese eco de moral burguesa, ya no comprendo esas cosas, ni las quiero comprender —se aproximó a un caballete, destapó el cuadro y apuntando con el índice exclamó: —Aquí tienes algo que destruye todo lo que acabas de decir, aquí tienes a esta Venus de arrabal que comprueba que flexible es la moral al uso que tanto se estima en día.

Larramendi se acercó y contempló detenidamente el cuadro. Sobre un áspero fondo de muchas figuras en el centro mismo del lienzo, sentada en una silla, una mujer desnuda sostenía un sombrero de anchas alas con una mano, mientras con el meñique de la otra quitaba la ceniza a un cigarrillo. De las orejas pendían grandes aros en medio de sus brazos flácidos, una cadenita con una diminuta cruz. Los altos tacos de los zapatos charolados se apoyaban en el lomo de un gato negro de ojos relucientes. En el suelo, cerca del animal, una palangana con un agua turbia y muchas colillas de cigarrillos. El cuerpo de la mujer era como un fruto maduro color de manteca. El rostro muy pintado tenía al mismo tiempo una expresión procaz e ingenua, libertina y virginal como podía serlo en verdad esa hija de un amor desprevénido. Detrás en apretada promiscuidad en insólitas posturas y con una consistencia de sombras, una multitud de figuras pugnaban por ocupar los primeros planos. El torso de un obrero con gorra y sospechosas manchas en la cara, junto a un pecho virginal y aún palpitante por el primer beso, más lejos las líneas severas de una sotana y unos manos de niño que sostienen un hisopo. Junto a las alas del sombrero el rectángulo de una ventana que arroja luz en una celda de piedra, y en el extremo más oscuro el perfil de una calle por la que va una mujer mal entrazada y un ciego.

Todo este conjunto de figuras y cosas surgía como una lúgubre pesadilla, a la que desvelara de pronto la luz intensa que emanaba del cuerpo desnudo.

Larramendi interrogó a Emilio con una mirada sorprendida. El cuadro se abría ante sus ojos como un mundo extraño, como un mundo lleno de un siniestro misterio que contrastaba con la desierta y clara frialdad del estudio.

—No cabe sorpresa alguna ante esto —comenzó diciendo. —La vida, como una medalla tiene dos caras. Aquella es la luminosa; y apuntó con el dedo a la ventana, ésta en cambio es la oscura y espectral. Aquello lo noble, esto su lacra. Así como en esa otra tela he pintado el esfuerzo del trabajo, en ese torso arqueado por el peso del martillo, en ésta he querido expresar con una composición clara y de sólido juego de líneas, volúmenes y color, la afrenta que significa la prostitución para la vida sana y grande de una sociedad que en verdad no sé si muere o se transforma. Para esto me ha servido esa mujer que acaba de salir y para todo lo que te sugieran estos cuadros, la vida que llevo aquí en este extremo sucio y tortuoso de la ciudad.

Dió unos pasos y se quedó mirando por la ventana como el sol de la tarde iba alargando en las azoteas las sombras de los muros y tiñendo de rojo vivo el esqueleto de las grúas, ahora inmóviles.

Larramendi echó una última mirada a las carnes de manteca de la figura, se dijo para sus adentros que Emilio pintaba cada vez peor y que todo lo que había dicho era un engaño de fracasado que creía haberse librado de una esclavitud, para caer en otra peor; se aproximó a Decamps y agarrándolo por un brazo le dijo:

—Vamos ahora a caminar un poco, te hará bien. Delfina me ha pedido que te lleve a comer a casa esta noche, ¿vienes?

Emilio pareció no haber oído, siguió absorto con los ojos inmóviles en el fondo del paisaje. Los músculos de sus rostros contraídos, le daban una expresión dura y fría, que le hacía aparecer como envejecido. Tenía las sienes encanecidas y la frente tajeada por varios surcos de arrugas. Su cutis, como el de su Venus de arrabal, era de un enfermizo color de manteca. Sólo los ojos tenían una viva luminosidad que los salvaba del prematuro envejecimiento, que como una trepadora se iba agarrando a las oquedades de su naturaleza.

—¿A comer esta noche, dijiste... No Albertito, ¡no! Esta noche me esperan en "La Peña del Veleiro". Será otra vez —y volvió a mirar ensimismado por la ventana.

Larramendi salió sin hacer ruido. Bajó la escalera de madera que crujía, pasó entre las dos mujeres que charlaban en la puerta de calle y se largó por la vereda echando enojosas miradas a los muros miserables de los socuchos que se apoyaban unos en otros como viejas existencias sin fuerzas. Dos cuadras más lejos, subió al primer vehículo que pasaba y se alejó de ese barrio rápidamente con una sensación de asco y de fastidio.

Max DICKMANN.

SOCIOS



Sta. Hilda
Ena
Permy



Sta. Elena
D. de
Sierra

fotor de
Marchese



Arroyo Colla. Puente donde nace el camino carretero que va de Rosario Cardona y Mercedes

Arroyo Colla desbordado, después de unas grandes lluvias. El Molino queda totalmente rodeado de agua



Arroyo Colla, en el sitio que se llama Paso del Molino

ROSARIO ORIENTAL

La ciudad de Rosario Oriental en el departamento de Colonia está situada en el vértice que forman los arroyos Rosario y Colla, este último tributario del Rosario

Atención de José M. Garat

Arroyo Rosario. Paraje denominado "Laguna de Bonjour" Al fondo se ve el Molino Quemado, con la represa





Pérgola de la Plaza Constitución, de
Rosario

Paraje llamado de las Margaritas,
en el Arroyo Colla, en el barrio
Norte de Rosario



Arroyo Rosario. Puente de la carretera Montevideo-Colonia



Vista del arroyo y muelle en el Puerto de Rosario



EL CURANDERO

cuento por Armando Mercier.

ilustró
Cristar

—LA estupidez humana es inconmensurable, declaró perentoriamente el Dr. Auday. Y es ella la que me ha permitido tener una mejor concepción de la idea del infinito.

—Estamos de acuerdo en lo que concierne a las colectividades, respondió Merlin. Una reunión de personas inteligentes no constituye, la mayor parte de las veces, más que una multitud irreflexiva. Tenemos de ello, cada día, demasiado frecuentes ejemplos. Y, sin embargo, cada uno de esos seres, tomados individualmente...

—Se revelará con una entristecedora credulidad cuando se trate de su salud! — interrumpió el doctor. Notad bien, añadió, que mi afirmación permanece valedera cualquiera que sea nuestro rango social o nuestra instrucción! Yo dije "nuestra" porque me guardaría muy bien hacer la menor objeción.

—¡Gracias!, dijo con ironía Merlin.

—Naturalmente ustedes se creen por encima de esas contingencias! Lo que no impide que desde que os sintáis enfermos, escuchéis complacientes los consejos de las distintas personas que os visitan y qué, todas, tendrán un remedio extraordinario que proponeros: comenzaréis por leer los artículos publicitarios de los fakires, astrólogos y otros taumaturgos, detentores de secretos siempre infalibles. Después, un buen día, saldréis para consultarlos.

—¿Y por qué no? Lo que reclama el enfermo es la curación, los medios de obtenerla le importan poco!

—Tan poco que él se sentirá mucho más tentado de confiarse a los charlatanes que a los médicos provistos de la estampilla oficial porque, después de Adán, el misterio y el fruto prohibido han tenido siempre un atractivo irresistible.

En la época, ya lejana, en que comencé a ejercer, prosiguió el doctor, me instalé en una pequeña ciudad del centro de Francia. El país era rico, la crisis no era un mal conocido todavía y no había allí más que tres médicos, donde en la actualidad se cuentan diez. Lo que no impidió que mis colegas me acogieran con muy poco entusiasmo cuando, recién llegado, fui a visitarlos. No me sorprendí demasiado por ello. Nunca se recibe con los brazos abiertos a un nuevo concurrente. Pero lo que incluyó más vivamente mi curiosidad, fué el argumento que invocaron, uno después de otro, los tres colegas para demostrarme que había elegido un mal camino al acudir a ese lugar.

—¿Cómo quiere usted crear una clientela en tanto que Simeón esté metido dentro de nuestros muros?

"Simeón, supe, era un masajista que ejercía la medicina de una manera tan hábil como ilegal y que él solo tenía a su cuidado los nueve décimos de la población. Su sala de espera no se vaciaba nunca y era preciso solicitar con varios días de anticipación número para conseguir la consulta. El eco de sus curas milagrosas hacía mucho tiempo que había sobrepasado los límites de la ciudad y venían de varias leguas a la redonda para pedirle consejo.

—¿Qué esperáis para acusarlo ante la justicia? — les pregunté.

—Todos nuestros esfuerzos han sido vanos, me respondieron los tres médicos. Simeón es un astuto que sabe permanecer en los límites asegurando su impunidad y, sus clientes, están tan satisfechos que ninguno de ellos aceptaría el firmar una denuncia.

Volví a mi casa con una triste opinión del valor



Simeón, supe, era un masajista que ejercía la medicina de una manera tan hábil como ilegal



Fué sin vacilación que indiqué uno de los estudiantes acurrucados en la primera fila

contra la concurrencia de un charlatán, y esperé mis primeros enfermos con el optimismo y la confianza de la juventud.

Los esperé mucho tiempo, tanto tiempo que, después de haber visto desfilar los crónicos y los incurables, que se precipitan en el consultorio de todo recién llegado con la esperanza de obtener, al fin, una atenuación de sus males, comprendí que Simeón era verdaderamente el dueño de la plaza y que había sido una triste inspiración la que me había conducido a plantar mi tienda en tan atrasado país.

"Mis ilusiones no fueron de larga duración. En algunos meses ellas me abandonaron, y yo mismo no pensaba otra cosa que en huir de la inhospitalaria ciudad, cuando la casualidad me puso un día en presencia de uno de los más fieles clientes de Simeón.

"Era un fuerte granjero a quien él había tratado y reducido una fractura y el cual se había convertido en el más ardiente propagandista del curandero, del que me hizo los más calurosos elogios.

—En fin, le dije, qué métodos emplea vuestro Simeón?

—Complaciente, el buen hombre, me expuso los cuidados que el masajista le había prodigado en ocasión de su accidente, las diversas terapéuticas que había ordenado a los miembros de su familia y a sus amigos para el tratamiento de distintas afecciones. Exceptuando los masajes que acompañaban cada prescripción, debí reconocer que yo no habría aplicado en presencia de casos similares medicamentos diferentes. Los masajes, rozamientos ligeros y otros amasamientos parecían no tener más que un rol psíquico, destinado a herir la imaginación de los pacientes.

Esta constatación me dejó algo perplejo.

"Ocho días más tarde, partí para París en procura de un nuevo puesto donde no tuviera que temer la concurrencia extra-

medical. Fui a visitar a mi médico, Prof. D..., y le conté mis desventuras.

—¿Simeón, me dijo alisándose la barba entre sus manos, con un gesto que le era familiar, ¿Simeón...? Es un nombre que me suena!

"Busqué en un cajón un paquete de fotografías donde aparecía rodeado de los discípulos que habían sido afectados a su sala después de su nombramiento como médicos de hospitales. Los nombres de los estudiantes estaban inscriptos al dorso, en cada una de las fotografías. Al cabo de un instante de investigación, me tendió una.

—Hay en ese grupo una cabeza que se parece a la de vuestro curandero? me preguntó.

"No pocas veces había tenido ocasión de ver a mi execrado rival, lo que me

permitía la seguridad de reconocer. Fué sin vacilación que indiqué uno de los estudiantes acurrucados en la primera fila.

—Pero... si está aquí! — exclamé.

"El profesor me indicó el nombre inscripto en el revés de la fotografía.

—Es, en efecto, Pedro Simeón, me dijo. Era externo en mi clínica en 1908...

—Entonces, su charlatán era en realidad un auténtico médico? — observó Merlin.

La pesquisa que realicé en seguida me permitió conocer que, en efecto, dos años más tarde había presentado su tesis ante la facultad de París, respondió Auday. Provisto de esos tan preciosos datos, volví a la ciudad y puse a mis tres colegas al corriente de mi descubrimiento. Bien entendido que Simeón no había presentado su diploma a la prefectura del departamento. El juicio que lo condenó recibió, por nuestra actividad, una amplia publicidad en los diarios de la región donde los habitantes supieron que su milagroso curandero era, simplemente, como uno de nosotros, sólo un doctor en medicina. Esta divulgación lo impresionó mucho más que lo que debió pagar. Sus clientes no le perdonaron lo que consideraban un verdadero abuso de confianza... Y perdiendo su carácter misterioso, cayendo de nuevo en la banal legalidad, cesó bruscamente de inspirar confianza y se hundió poco a poco en el olvido.

—Lo que no les habrá causado mucho dolor, dijo Merlin. Porque usted y demás colegas habrán, naturalmente, heredado su clientela.

—Concede usted a sus semejantes más lógica de la que poseen, constató Auday con amargura. No, el que se benefició del descrédito de Simeón fué un viejo curandero de los alrededores, un ex-albérta del cual no se podía sospechar el empirismo. No daba masajes, pero cuidaba con yuyos. Reconozca usted que, después de semejante experiencia, me crea con derechos para formular un juicio severo sobre el buen sentido de mis contemporáneos.



Esperé mis enfermos con el optimismo y la confianza de la juventud

Cines

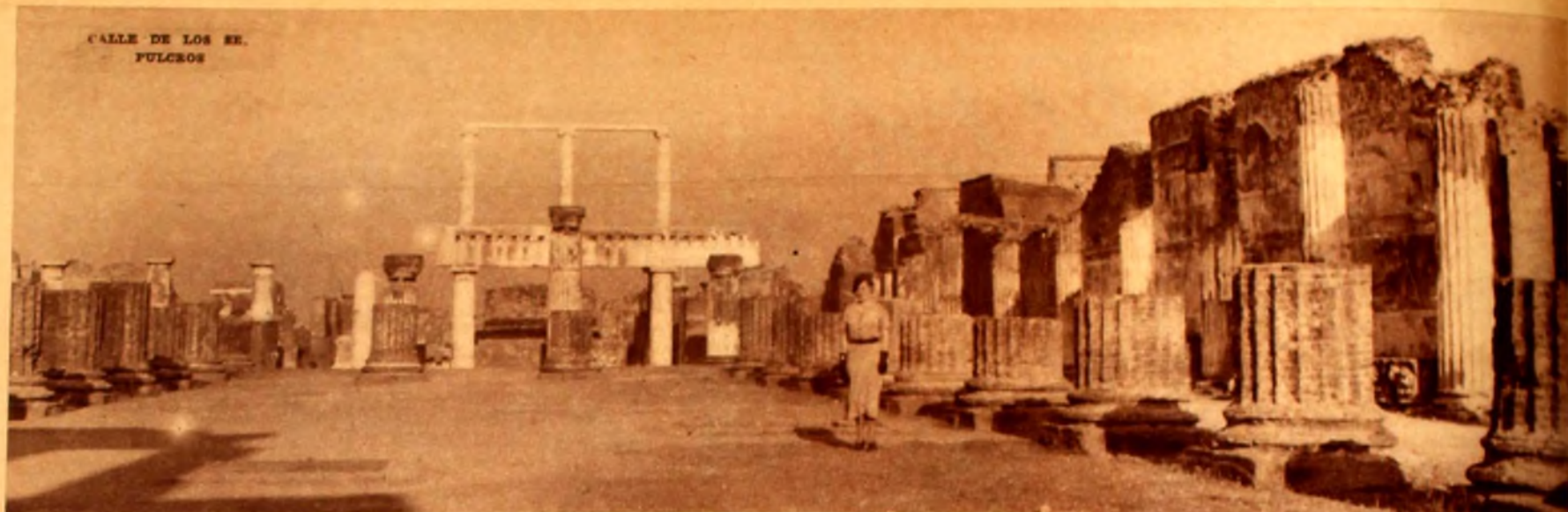
Esta nueva película que se exhibe con éxito, en el Gran Cine Metro, es una versión de la famosa novela homónima de Charles Dickens y a través de su argumento desarrollado en Londres y París a fines del año 1790, nos narra la historia del sacrificio de un hombre que rinde el tributo de una existencia desordenada al recuerdo de un amor eterno. La acción se sitúa en plena revolución francesa, apareciendo en el reparto: Ronald Colman, Elizabeth Allan, Edna May Oliver, Basil Rathbone, Donald Woods, etc.



HISTORIA DE DOS CIUDADES



CALLE DE LOS SE.
FULCROS



INTERIOR DE LA BA.
SILICA

VISTAS DE LAS RUINAS DE POMPEYA. —

Estuvo situada en una colina aislada, a orillas del Sarro, donde la fundaron en una antigüedad sin fecha. En el año 425 antes de J. cayó en poder de los suntuosos, y fué embellecida gracias a la influencia griega. En los albores del cristianismo, se vió castigada por fenómenos sísmicos, sepultando las calles un torrente de lava y ceniza, procedentes del Vesubio en erupción. En este estado de desaparición absoluta permaneció hasta 1748 en que empezaron las excavaciones,

que no obedecieron a un plan determinado hasta el tiempo de Murat, (1808-15) y luego en 1860, en que se hicieron los descubrimientos excavando por capas perpendiculares, lográndose descubrir un grupo de casas limitado por cuatro calles.

No puede pretender esta nota ofrecer otra cosa que algunos aspectos de las ruinas, sin poder extendernos en la descripción de las múltiples bellezas arquitectónicas que se han ido excavando.



TEMPLO DE APOLO



PORTICO DEL GRAN
TEATRO, DESPUES
CUARTEL DE GLADI-
ADORES

Las canas Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.



EL PINTOR BAPTISTA BRUM

EL pintor nacional P. Baptista Brum, prepara actualmente una muestra de su obra, de la cual adelantamos a nuestros lectores algunos retratos. Toda su labor, se componen principalmente de estudios al carbón y óleos de tamaño natural, cuidando especialmente de conservar el parecido de las personas retratadas y consiguiendo en muchas, verdaderas armonías de color, en una entonación pareja, sin contrastes violentos, con un dibujo minucioso. Es indudable que si el artista persevera en el estudio de la figura, conseguirá destacarse en un aspecto del arte pictórico, que ha sido descuidado por la mayoría de nuestros pintores que se han dedicado generalmente al paisaje.



La Belleza que los Hombres Admiran Puede ser Suya

Si usted quiere ser atractiva, admirada, amada, recuerde que un cutis perfecto es el factor más poderoso para lograrlo. Usted puede ser la poseedora de una tez que pueda rivalizar en belleza con la de una estrella del cine. Aumente la hermosura de su rostro con el uso diario de Cera Mercolizada. Esta sencilla y única sustancia contiene todo lo que su cutis necesita para mantenerse aterciopelado, suave y joven. Penetra hondamente en los poros, disuelve la suciedad y elimina las impurezas, absorbiendo la grasa y mortecina piel exterior, y revelando el hermoso cutis que se halla oculto. Limpio, suaviza y protege. Al emplear Cera Mercolizada no necesita Vd. ninguna otra crema de belleza. Esta cera hace que toda mujer pueda proporcionar a su cutis el cuidado necesario, a poco costo, en su propio hogar. Cera Mercolizada revela la belleza oculta. **Use Parlor para extirpar el pelo superfluo:** Parlor es el depilatorio moderno que elimina el feo pelo superfluo rápidamente y con facilidad. Es delicadamente perfumado y agradable en su uso. Retarda el futuro crecimiento del vello y deja el cutis suave y limpio. **Carminol otorga a las mejillas un color seductor:** Pruebe Carminol en compacto o en gelato, en su favorita color de moda. Su fina y sedosa composición la dejarán encantada y maravillada de la forma cómo se adhiere al rostro todo el día. De venta en las farmacias, tiendas y perfumerías, en todo el mundo.



Cera Mercolizada

CONSERVA SU CUTIS

Bello y fresco



El crucero italiano "Gorizia" fué remolcado a Gibraltar por los remolcadores ingleses "Rollicker" y "Enegetic", con la proa casi destruida por la explosión de un tanque de petróleo, mientras estaba en aguas de Tánger, cerca del Estrecho. Los remolcadores fueron enviados a pedido del capitán del "Gorizia". Fué escoltado hasta Gibraltar por un crucero italiano y un destroyer, que regresaron una vez que hubo pasado el Peñón



ACTUALIDAD EXTRANJERA



Una de las importantes concesiones del tratado de amistad y alianza anglo-egipcio firmado en Londres, es la construcción de carreteras estratégicas en Egipto, por las autoridades británicas y egipcias. Una de esas carreteras es la de Vía Suez, entre El Cairo, Alejandria y el desierto. El tratado autoriza el mantenimiento de las unidades británicas en Egipto, para su terminación



Sepelio de los restos de Mr. Levi Billig, profesor judío-londinense que fué asesinado en Jerusalem por un árabe una noche en que trabajaba en su habitación. Mr. Billig era catedrático de la Universidad de Jerusalem y gozaba de gran prestigio entre los estudiantes, miembros del Gobierno e instituciones nacionales judías



Un grupo de jóvenes cigüeñas que en viaje emigratorio volaron desde el Este de Prusia hasta la ciudad de Kent, en Inglaterra. Su pasaje fué observado en Brading Marshes, Bembridge y Santa Helena y se posaron durante 4 días en la Isla de Wight



Numerosos espectadores contemplan la iniciación del vuelo de un "avión-pulga" durante las demostraciones realizadas en Londres bajo los auspicios de cinco "Ports Flying Club" con la intervención de 35 pilotos de diversas nacionalidades

salve sus ojos!

ANTEOJOS S/CAREY MODERNOS. PUENTES MUY COMODOS. PLAMUY CON APOYO LATERAL Y CRISTALES ESPECIALES PARA

Lectura y costura por \$ 3⁷⁵

OPTICA Roberto De Cerrano ITUZAINGO 1636 — Montevideo — Puesto Carrasco Punta del Este U.T.E. 8.30.65

Satisfacen no empalagan

DANDY

!! Señora !!

Agradecemos a Vd. que vea nuestros últimos modelos de vestidos y sombreros que seguramente encontrará algo de su gusto, pida lo que desea, no nos molestará y si al contrario le atenderemos con agrado. Tenemos modisto de París con sus últimas creaciones. Precios módicos. "LA FEMME CHIC"

Soriano 811 casi esq. Florida. U.T.E. 82418

Tarzan

UN CRUEL DILEMA



COMUNION

Casa SCHNEK Imprenta y Papelería U.T.E. 42316

25 Estampas primera comunión, en dorado \$ 0.95.

100 Invitaciones enlace con sobres de fino papel \$ 2.70

Sierra 1991 esq. Miguelito Montevideo.

CUANDO EL AIRADO THORIK RO DE SU MACHETE PARA ACAR A TARZAN, LA REINA SIGRE A LO SUJETO POR EL PUÑO Y E DICE:



"POR EL AMOR QUE UNA VEZ TE TUVE Y POR EL AMOR QUE SIENTO AHORA POR EL PRINCIPE TARZAN, NINGUNO DE USTEDES DOS DERRAMARA LA SANGRE DEL OTRO."

EN EL ACTO LA REINA ORDENÓ ACTIVAR LOS PREPARATIVOS



PARA SUS NUPCIAS CON EL SEÑOR DE LA SELVA.

Y CONFIO A TARZAN A UN GRUPO DE NOBLES PARA QUE LO ARREGLARAN Y VISTIERAN COMO UN PRINCIPE PARA LA CEREMONIA.



TRATANDO DE EVITAR LA CURIOSIDAD DE LA MULTITUD, TARZAN SE FUE CON ELLOS, PUES YA HABIA PROYECTADO EVADIRSE.



YA SOLO EN SU LUJOSO DEPARTAMENTO, SALTO POR UNA VENTANA PARA HUIR AL BOSQUE DONDE HABIA DEJADO A BOHGDU EL MONO Y A LA DONCELLA SIBILA.



CARRERA INFANTIL DE BICICLETAS organizada por el Club Welcome

A REALIZARSE EN LA RAMBLA WILSON EL 15 DE NOVIEMBRE PROXIMO.

Medallas y Juguetes para los Vencedores.

La inscripción debe efectuarse en 18 de Julio 922, Jugueteria LOS REYES MAGOS y Club A. Welcome, Gaboto 939.

CUANDO SUS PIES TOCARON EL SUELO, RESONO POR EL PATIO EL GRUNIDO GUTURAL DE UN ANIMAL; SE DIO VUELTA Y VIO



... A SU FIEL BOHGDU, EN UNA PEQUEÑA JAULA, RODEADO POR UNA FUERTE GUARDIA DE GUERREROS VIKING.



"QUE SIGNIFICA ESTO?" PREGUNTO TARZAN "LA GENTE TENIA MIEDO" CONTESTO EL CAPITAN "LA BESTIA SOLO PUEDE SER PUESTA EN LIBERTAD PREVIA REAL ORDEN."



TARZAN NO PODIA ADMITIR EL CASAMIENTO; NI TAMPOCO PODIA FUGAR ABANDONANDO AL POBRE BOHGDU SIN EMBARGO TENIA QUE OPTAR POR UNA DE LAS DOS COSAS.



"LIBERAME AMO?" GEMIA DOLOROSAMENTE EL GRAN MONO; "NOS VAMOS A LA SELVA, AMO?"



PERO AHORA UNA GUARDIA DE HONOR CRUZABA EL PATIO PARA ESCOLTAR A TARZAN, EL NOVIO, A EFECTUAR LA BODA."



Casa Soler

SECC. SEÑORAS
ROPA INTERIOR
DE JERSEY

PRECIOS
DE SUMA
CONVENIENCIA



ENAGUA EN JERSEY
COMBINADA CON
MAYA FANTASIA
BOMBACHA HACIENDO
JUEGO CON
LA ENAGUA \$ 2.00
\$ 1.20



ENAGUA
EN JERSEY
MATE... \$ 2.20
BOMBACHA HACIENDO
JUEGO CON
LA ENAGUA \$ 0.75



ENAGUA EN
JERSEY MATE
INDELMAYABLE
BOMBACHA HACIENDO
JUEGO CON
LA ENAGUA \$ 2.50
\$ 1.10



ENAGUA EN JERSEY
SATEN CON DETALLES
EN MAYA CALADA
BOMBACHA HACIENDO
JUEGO CON
LA ENAGUA \$ 3.20
\$ 1.75



CAMISON EN JERSEY
INDELMAYABLE DE
SUPERIOR CALIDAD
\$ 5.00
CAMISON EN JERSEY
INDELMAYABLE
MANGA LARGA
\$ 5.80



COMBINACION AMERI-
CANA EN
JERSEY MATE. \$ 1.40

CAMISA Y BOMBACHA
EN JERSEY MATE
COMBINADO
CON MAYA
FANTASIA \$ 1.30
LA PIEZA



CAMISON EN JER-
SEY MATE. PRECIO
EXCEPCIONAL
\$ 2.50



CAMISON EN JERSEY
MATE, COMBINADO
CON MAYA FANTASIA
\$ 3.20



CAMISON EN JERSEY
MATE (ESTILO
RUSO) \$ 3.40

PEINADOR EN
JERSEY MATE
\$ 2.00

